AÑO XXVII — Buenos Aires, Viernes 31 de Agosto de 1923 — N.o 4492

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

La teoría del menor esfuerzo

Alguien supondrá que la fracción bolcheviqui, desde el momento que rompió con los jefes social-demócratas y opuso al reformismo del viejo partido la actividad subversiva reclamada por el mismo proletariado, había roto con su poco recomendable pasado y abierto un nuevo cauce en las marañas de la historia. Pero el método revolucionario adoptado por el grupo político intitulado comunista, si bien respondía a las necesidades impuestas por los acontecimientos de 1917 y en cierto modo interpretaba una modalidad del marxismo, en ningún caso imprimió a la revolución rusa orientaciones más extremas que las que el proletariado por sí mismo ya le había prefijado.

Partiendo del concepto marxista de que las revoluciones deben ser orientadas, dirigidas y canalizadas de acuerdo con una metodología general y uniforme, los bolcheviqui rusos no hicieron otra cosa que oponerse a las fuerzas independientes que actuaban en el seno del proletariado y restablecer poco a poco el principio de autoridad en la convulsionada Rusia. Para desarmar la intransigencia de las minorías activas y poner frente a las tendencias antibolcheviquis la hechura de un Estado sedicente obrero, el partido dominante apeló a la teoría del menor esfuerzo. La masa, acostumbrada a dejarse guiar, confiando en las virtudes del comunismo de latón que le ofrecía el grupo de audaces apoderados del poder, creyó que sin grandes sacrificios por su parte podría atrapar el soñado bienestar... y se durmió sobre los laureles.

Todos los ensayos políticos del gobierno soyletista y todas las combinaciones económicas llevadas a cabo en los últimos años a fin de asegurar su dominio sobre el proletariado, se inspiraron en la teoría del menor esfuerzo. Pero ese afán por hacer crecer al pueblo que en la pereza mental está su salvación, no impidió el hambre y la miseria en la Rusia entregada a la burguesía roja y al a voraz burocracia comunista. Al proletariado no se le exige el esfuerzo que significa pensar y estudiar por sí mismo los problemas que le atañen; pero el gobierno bolcheviqui se encarga de imponerle la obligación de hambrear para que el Estado pueda fortalecerse y reanudar sus relaciones económicas con el capitalismo mundial.

La teoría del menor esfuerzo, como se ve, únicamente es real en lo que respecta a las funciones pensantes del obrero. Los marxistas tienen en esa materia el mismo concepto de la burguesía. Aceptan que el trabajador aprenda a leer y a escribir, que se edique técnicamente — para que sea una buena máquina de producción —; pero no pueden tolerar que el proletariado llegue a ser una entidad pensante y actuante en las luchas por su emancipación. Esa tarea deben realizarla los selectos, los elegidos, los predestinados a dirigir el mundo y a establecer las leyes de la mecánica universal...

Cuando en una revolución actúan diversos grupos ideológicos que impiden el triunfo de una minoría audaz, los marxistas atribuyen ese fracaso a la incapacidad del pueblo. Para esos aspirantes a jefes de Estado, sólo en la disciplina y en la sumisión de la mayoría está sintetizada la capacidad del proletariado para hacer la revolución. Y consideran un triunfo positivo, concluyente, la conquista del poder para el partido que reclama su derecho a gobernar a los trabajadores, como si en el cambio de gobernantes encontrara su lógica solución el problema social.

Fieles a su teoría del menor esfuerzo, los comunistas de dictadura se ahorran sacrificios ahora que el proletariado no está predispuesto a las asonadas revolucionarias. La conquista del poder por medios violentos sólo es posible en un período de descomposición social y de luchas en el terreno económico. Después de la guerra, principalmente en los cuatro primeros años, dadas las dificultades con que tropezaba el capitalismo para establecer su equilibrio financiero y las relaciones políticas rotas por la gran conflagración, existía la posibilidad de un gesto desesperado por parte de los trabajadores. La tempestad revolucionaria era una constante amenaza para la burguesía y el desconcierto había llegado a ser general en Europa. Y en ese momento psicológico, la fracción marxista rotulada con un nombre sugestivo — el comunismo — y adornada con una falsa aureola roja, estaba en condiciones de aprovechar todos los esfuerzos del proletariado para llevar a buen término sus propósitos dictatoriales.

De 1917 a la fecha existe una enorme distancia. Ya no existen las condiciones políticas y económicas que el comunismo de Estado necesita para mantener la ilusión revolucionaria que enloquecía a las masas sedientas de justicia y hambrientas de pan. Pasó el momento psicológico, que no supieron aprovechar los imitadores del golpe de Estado bolcheviqui, y a la acción de abajo respondió la reacción de las fuerzas conservadoras, ofreciéndoños con el fascismo un elocuente ejemplo de violencia popularchera, de revolución al revés y de retroceso histórico operado por el método de las subversiones ilegales y la guerra civil.

Como la lucha contra la reacción significaría un enorme sacrificio — y máxime ahora que el proletariado ruso su impotencia y su desesperación sin atreverse a un gesto de altivez —, los comunistas de dictadura han renunciado a sus métodos subversivos y puesto un plazo a la revolución. ¿No veis cómo aplican la teoría del menor esfuerzo? Ellos son incapaces de un sacrificio personal. No pueden tampoco exigir ese sacrificio al proletariado vencido. La masa no les ofrece la posibilidad de una revuelta fulminante que los lleve al poder. ¿Qué hacer, entonces?

El problema ya está resuelto... Los bolcheviquis rusos ordenaron la retirada estratégica de todos los frentes y plantaron su campamento para una larga invernada. Y los comunistas de dictadura, discípulos y creyentes del rito rojo, con los ojos fijos en la sinagoga de Moscú, obedecen a los santones y plantan también sus tiendas de campaña.

Y, mientras esperan tiempos mejores, recurren a los medios de lucha que les exige el menor esfuerzo: hacen la competencia a los social-reformistas en las disputas electorales y parlamentarias.

Un gesto del "magnánimo"

Con un acto de clemencia, el rey de España quiere ganarse las simpatías del pueblo y mantener la disciplina en el ejército que lucha en Marruecos. El gesto del «magnánimo» es grotesco, porque lo inspira el miedo a la revolución y el interés de conservar su trono. Si la protesta del proletariado no fuera una constante amenaza, ¿sería el sifilítico Borbón el que perdonaría al supuesto jefe de los sublevados de Málaga?

Un telegrama de Madrid informaba ayer que en vista de las numerosas peticiones recibidas y de acuerdo con la petición de los ministros, el jefe de Gobierno, marqués de Alhucemas, aconsejó al rey Alfonso que concediese el indulto al cabo José Sánchez Barroso, promotor de los sucesos de Málaga, que había sido condenado a la pena de muerte por un Consejo de Guerra.

El rey cretino firmó en seguida la conmutación de la pena. Al conocerse la noticia, dice un corresponsal, que la opinión pública se expresaba con simpatía hacia el monarca y su Gobierno. Lo mismo ocurrió en La Coruña, ciudad natal del reo. Según anuncian de Málaga, cuando se comunicó al cabo Sánchez Barroso la noticia de su indulto dió vítores al rey.

Al gesto del «magnánimo» se le quiere dar exclusiva importancia. El clamor del pueblo aumenta de grados y es necesario recurrir a los grandes recursos teatrales. Pero esa misma debilidad del monarca godo, demuestra la poca consistencia de su trono.

Como al episodio de Málaga hay que darle una solución heróica y magnífica, que aparezca exenta de todo espíritu de venganza ante los ojos del pueblo, los diarios burgueses agotan los adjetivos elogiosos para aplaudir el gesto del «magnánimo». Un corresponsal agregaba a la noticia del indulto del cabo Barroso, el siguiente comentario:

«En todo el país se había levantado un clamor pidiendo piedad para el condenado, clamor que comenzaba a exteriorizarse en peticiones, manifestaciones y reuniones públicas, especialmente por parte de los obreros.

«El malestar latente se ha disipado con el rasgo piadoso del rey, que bien aconsejado por el Gobierno, ha interpretado los sentimientos generales del país, realizó un acto político de elevada significación y desarmó a quienes creían que las riquezas de la ley sólo se guardan para los humildes.

«Han pesado en el ánimo de quienes aconsejaron el indulto las cartas del cabo, anteriores a la sedición, dirigidas a la madre en términos patrióticos diciendo que iba de voluntario a Africa para defender a España y vengar a dos hermanos que fueron muertos por los moros.

«La pobre madre quedaba desamparada si fusilaban a su único hijo, quien en una carta que le envió desde la capilla demostraba arrepentimiento sincero y exclamaba despidiéndose:

«Merezco la muerte, madre querida, pero te juro que nunca pensé faltar a la patria.

«España se ha sentido libre de la pesadilla que le causaba la sentencia fatal. El Gobierno, asumiendo la responsabilidad del indulto contra la minoría que exigía rigurosa ejemplaridad, se ha ganado los plácemes universales, creando una atmósfera propicia para el caso de que se quiera hacer valer atenuantes en el pleito de las responsabilidades».

Hasta con la vida de un rebelde se hace política sucia y asquerosa. ¿Qué otra cosa se desprende del comentario transcripto?

¡Ah, la piedad del rey y el sentido político del gobierno! Los tiranos más feroces y sanguinarios, se ablandan cuando ven peligrar su cabeza.

(o)

Contra el matadero marroquí

Huelga general en La Coruña

Como acto de protesta contra el matadero marroquí, los obreros de La Coruña declararon la huelga general. En ese acto está expresivamente sintetizada la opinión del proletariado español, que no siente esa guerra civilizadora que a toda costa se empeñan en proseguir los colonistas y militaristas.

Marruecos es un cementerio. Lo mejor de España, la juventud sana y robusta, rinde el bárbaro holocausto a esa obra inicuí y exterminadora que lleva a cabo la monarquía borbónica. Y esa lucha cruenta, que ningún beneficio reporta a los pobres soldados destinados al ejército de Africa, debía forzosamente encontrar una fuerte oposición en las organizaciones proletarias.

La tentativa de sublevación en el puerto de Málaga, pese a su limitada importancia, demuestra la existencia de ese creciente descontento del pueblo español. Con la declaración de esa huelga general de protesta, en la ciudad de La Coruña, contra la guerra de Marruecos, el episodio de Málaga adquiere mayor importancia y demuestra hasta qué extremo llegó el desprestigio de esa campaña civilizadora...

Ya no podrán decir los políticos de profesión y sus lacayos del periodismo que el gesto de los soldados que se resistieron a ir al matadero marroquí, fué un acto propio de jóvenes irreflexivos e irresponsables. La tentativa de sublevación habrá sido prematura. Pero ese acto de descontento interpreta la muda protesta de todo el proletariado español, cansado ya de esa estéril aventura africana.

Los rebeldes de Málaga fueron intérpretes del pensamiento de la mayoría del pueblo español. Por eso su gesto no será inútil. El sacrificio de ese centenar de jóvenes que se negaron a ser carne de cañón, afrontando las consecuencias de un acto de indisciplina que el código militar castiga con la muerte o el presidio a perpetuidad, servirá de ejemplo a los mansos reclutas que se dejan conducir al matadero marroquí. Y posiblemente no esté lejano el día en que la rebelión cunda en las filas del ejército español, terminando el reinado del rey cretino y de la crapulosa burguesía goda.

(o)

La conveniencia del silencio

No es la publicidad el lado fuerte de los elementos de vida oscura, como no es para los topos la luz por la que luchan el día. La luz perjudica siempre a quienes tienen manchas imposibles de lavar ni cubrir.

Esto explica el silencio que han guardado los policlas refugiados en esas dos instituciones disfrazadas de proletarismo y anarquismo que funciona en esta orilla del Plata. Después de su última tentativa contra el anarquismo y los anarquistas de la región argentina, después de haber vomitado sobre éstos todo el bagaje de miserias y calumnias acumulado desde largo tiempo, en sus almas podridas, esas dos congregaciones de confidentes, intrigantes, esplías y soplones al servicio de «Orden Social» se han llamado a silencio: han comprendido que a su profesión infame no le conviene la publicidad, y han callado. ¡Como si la inmundicia vomitada hubiera vuelto y les hubiese tapado la boca!

Visto que no pueden vencernos con infamias y que, por consiguiente, perjudican su «causa» cruptando las miserias de sus almas de sapos, han optado por lo que conviene a sus intereses: guardar silencio.

Y ahí los tenéis ahora, reconcentrados en sus respectivas guaridas, dedicados exclusivamente a comerse las cotizaciones que aún entran y a digerirlas en silencio.

(o)

La faz legal de la evasión

Las autoridades están empeñadas en establecer claramente como se efectúan las evasiones de presos. No conciben los jueces, las policías y los carceleros, que un preso, empleando recursos propios, de ingenio y de temeridad, logre franquear los muros de una cárcel burlando la estrecha vigilancia que sobre él se ejerce. De ahí que, cada vez que se produce una fuga de presos, se hable de posibles complicidades entre los guardianes y se hagan suposiciones de todo género para restar valor al esfuerzo de quienes conquistan su libertad exponiendo la vida.

Con motivo de la reciente evasión de los 14 presos de la Penitenciaría, las autoridades y la justicia están empeñadas en establecer la responsabilidad de supuestos cómplices y en aclarar los pormenores de esa excavación hecha desde el mismo edificio, pues no se concibe que la labor de los presos haya podido ser realizada sin la complicidad de algunos de sus guardianes. Consecuentes con su criterio jurídico y con su estrecha noción de la responsabilidad, algunos diputados tienen el propósito de interpelar al gobierno, basando su censura en los puntos siguientes:

1.o Condiciones de seguridad de la Penitenciaría Nacional y Cárcel de Encausados.

2.o Régimen que se sigue en esos establecimientos con relación a los penados y procesados, respectivamente.

3.o Medidas tomadas con motivo de la evasión de penados de la Penitenciaría Nacional y comprobaciones efectuadas.

4.o Propósitos del P. E. respecto a las leyes complementarias del Código Penal.

Por la primera fuga de Silveyra se nombró un interventor y se declaró en comisión a todo el personal de la Penitenciaría Nacional. Pero el cambio de carceleros no impidió la evasión última y que Silveyra fuera uno de los evadidos. ¿Puede aceptarse la teoría de que los presos tenían cómplices entre los carceleros que apenas tenían cuatro meses de servicio en esa cárcel?

No es, pues, un problema de carceleros y de vigilancia, la evasión de presos de una cárcel cualquiera. Para explicarse esos actos de audacia, hay que tener en cuenta infinidad de factores que determinan la constante preocupación del preso por recuperar su libertad. Y es ese aguijón el que impele a los presos a actos de audacia como el realizado por Silveyra en su primer evasión, o a enormes desgastes de energía como el que representa esa excavación de 35 metros que facilitó la fuga a 14 presos alojados en la Penitenciaría Nacional.

(o)

De la infamia cotidiana

Estanciero asesino

Todos los días cae sobre la cabeza del trabajador, además de la infame explotación secular, el cachiporrazo de la prepotencia capitalista, y miles de obreros sufren sobre sus cornes el zarpazo de la bestia roba, del capitalismo asesino, del gaucho-monstruo que se alimenta de seres humanos.

En Pergamino, provincia de B. Aires, tiene un establecimiento de campo el burgués Pedro B. Torres, famoso bandolero capitalista de aquella localidad, de quien se cuenta una larga y negra historia. Su estancia, denominada «San Roque»,

LA EXPLOTACION DEL INDIGENA

Con harta frecuencia nos vemos obligados a reseñar en estas columnas cosas y hechos que causan bochorno a nuestra civilización. Y si se trata de comentar las dolorosas penurias del paria nativo, el régimen de explotación que impera en los feudos de tierra adentro, las humillaciones y miserias que a diario soporta el trabajador indígena, no alcanzaría todo el papel del mundo para dar una detallada reseña del horrible infierno capitalista.

La vida del trabajador de los centros industriales y de las zonas agrícolas ganadas por nuestra propaganda, es un paraíso en comparación con los tormentos de los esclavos de las lejanas campiñas y selvas argentinas. Hablar de los ingenios de Tucumán, de los yerbales de Misiones, de los establecimientos ganaderos del sur, de los obrajes del Chaco y del Alto Paraná, es retrotraer a este siglo y a esta civilización sistemas sociales y condiciones de vida que avergüenza al hombre de hoy. Y sin embargo existen esas ignominias y es una realidad viviente el feudalismo medioeval con toda su secuela de crímenes, violencias, vicios y degeneraciones inconcebibles.

Un espantoso cuadro de dolor nos ofrece ese ignorado corazón de la república. Y las grandezas argentinas, amasadas con la sangre de muchos parias sacrificados por la avaricia capitalista, en vano tratan de disfrazarse con el oropel de la civilización. Son grandezas engarzadas en huesos de tuberculosos y adornadas con las fístulas de los afilíticos y con los esputos de los pobres indígenas consumidos por el alcohol y por el paludismo.

Nos sobran los ejemplos para demostrar esa dolorosa realidad. Pero hoy nos limitaremos a ofrecer a nuestros lectores otra de las grandezas argentinas.

Se trata de los obreros indígenas de los Pocitos de Quichaura, en el Chubut. La vida miserable de esos parias, que viven entre rebaños de ovejas en una región poco menos que inhabitable, sólo sirve para enriquecer a unos cuantos bolcheros, que hacen fabulosas fortunas en pocos años de robo y de saqueo legal. Veamos un ejemplo de esa capacidad:

"Los bolcheros se reparten la campaña; se instalan muy lejos unos de otros para evitar la competencia.

"Así, cada bolchero, es el dueño de las familias indígenas que moran en su radio de acción.

"El es quien les vende los artículos de primera necesidad; él es quien les compra la lana y el cuero, y él es quien hace los precios de aquéllos y de éstos, recargando desmesuradamente los primeros, disminuyendo los segundos.

"Los indígenas viven todo el año a crédito, a la espera de la esquila. Mientras tanto, el bolchero va anotando en la libreta, el "consumo" de sus clientes, y sin control de ninguna clase. Da lo que quiere, con el peso y la medida que le place y cobra a todo lo que da su avaricia.

"Llega el fin de la esquila y la "liquidación". Como no circula casi la moneda nacional, el bolchero cobra sus créditos, no en dinero, sino en especie: en lanas y cueros. Con lo que realiza doble ganancia, al vender sus mercaderías con un recargo que es un robo sin atenuantes, y al cobrar con artículos que tasa a su gusto, pues es el único comprador a quien pueden acudir los desventurados indígenas, alejados de todo centro comercial por las enormes distancias y más alejados aún por su gran ignorancia.

"Fácilmente se pueden prever los resultados. Los indígenas son eternos deudores; y si por casualidad, alguno logra saldar con ligero superávit, no le vale tampoco, porque es ley en aquellas regiones que sólo geográfica y políticamente forman parte de un país civilizado y en pleno progreso, dicen es ley, repetimos, que el bolchero robe a mansalva. Así, si alguna vez, algún indígena gana algo de la venta de la lana y cueros, el bolchero, que, evidentemente hizo mal sus cuentas, no les paga en dinero, sino en vales, sólo canjeables con mercaderías de su propio almacén!"

El diario que da estos informes, ofrece a la curiosidad pública una lista de precios fabulosos por los artículos de primera necesidad. El bolchero es un animal rapaz que no se detiene ante ningún obstáculo. Saca sus cuentas sobre el monto de la producción de su víctima y liquida siempre en su favor. Y el paria vive bajo la égida de ese mercader sin conciencia, verdadero bedumo de la Patagonia argentina.

La explotación capitalista asume diferentes formas de expolio, de rapiña y de saqueo. Pero las consecuencias son siempre las mismas para la clase trabajadora. ¿Qué sociedad protectora del indio se atreverá a declarar la guerra a los industriales y bolcheros que explotan, hambrean y depauperan al pobre indígena?

¡Ah, sí, para fiestas están los patriotas que comen y visten a costa del antiguallamiento de la raza autóctona!

El principio esencial de las sociedades modernas

Una de las cuestiones más interesantes de la hora presente es analizar los rasgos característicos de la sociedad y del Estado moderno á fin de poder determinar á donde vamos. Si lo que hemos conquistado hasta hoy y lo que esperamos conquistar en el porvenir.

La sociedad actual no es la resultante de un principio cualquiera lógicamente desarrollado para poder ser aplicado á las múltiples necesidades de la vida. Como todo organismo vivo ella es, por el contrario, el resultado complicadísimo de infinitas luchas y compromisos, supervivencias del pasado y aspiraciones hacia un porvenir mejor.

El espíritu teocrático de la más remota antigüedad, la esclavitud, el imperialismo, la servidumbre, el municipio de la Edad Media, los prejuicios antiguos y el pensamiento moderno se hallan integrados en ella con todos sus matices y bajo todas sus formas más o menos atenuadas. Sombras del pasado, siluetas del porvenir, costumbres y concepciones que datan desde la edad de piedra y tendencias hacia un futuro que despunta en toda maraña, todo ello se halla en lucha continua y en el interior de cada hombre, de cada capa social, y en cada generación, como animismo en el conjunto de la sociedad.

Pero esto no obstante, al examinamos las grandes luchas, las grandes revoluciones populares que tuvieron lugar en Europa después del duodécimo siglo, nos aperciibimos del principio siguiente: todos esos movimientos tenían por objeto la abolición de lo que en forma atenuada había supervivido de la antigua esclavitud: la servidumbre.

Sí, todos tenían por finalidad manumitir á los ciudadanos y á los campesinos del *tributo obligatorio* que les era impuesto por la ley en favor de tal o cual dueño. Reconocer al hombre el derecho de disponer de sí mismo y trabajar en lo que quiera y cuando quiera inmunizar al campesino y al artesano, tal fué el objeto fundamental de todas las revoluciones populares; del gran levantamiento de los comunas en el duodécimo siglo, las guerras de campesinos en los siglos XV y XVI en Bohemia, en Alemania y en los Países Bajos, las revoluciones de los años 1381 y 1648 en Inglaterra y la Gran Revolución en Francia.

Es cierto que esta finalidad no fué alcanzada sino en parte. A medida que el hombre se emancipaba y conquistaba su libertad individual, nuevas condiciones económicas le eran impuestas pero contenían en sí libertad, forjándole nuevas cadenas para hacerle sujeto al yugo de la explotación mediante la amenaza del hambre. De esto presenciamos un ejemplo en nuestros días cuando a los siervos rusos, manumitidos en 1861, se les impuso el rescate de las tierras que cultivaban desde siglos, lo cual les trajo la ruina y la miseria, además de la nueva servidumbre. Y lo que se hizo en Rusia, en nuestros días, ocurrió en una u otra forma en toda la Europa occidental. Una vez que el trabajo obligatorio desapareció se establecieron nuevas formas de despotismo. Abolida la servidumbre personal, ésta reinó bajo otra forma. La forma económica.

Y no obstante, el principio predominante en las sociedades actuales es el de la libertad individual proclamada, por lo menos en teoría, para cada uno. Y según la ley, el trabajo ya no es obligatorio para nadie. No existe una clase esclava obligada a trabajar para sus dueños. Y en Europa ya no hay siervos que estén obligados a entregar a sus amos tres días de trabajo por semana en cambio del lote de tierra al cual se hallan atados por toda su vida. Cada uno es libre de trabajar cuando y cuanto quiera. Tal es en teoría, el principio predominante en la sociedad actual.

Pero a pesar de esto todos sabemos — y los socialistas de todo matiz lo demuestran cada día — hasta qué punto es ilusoria dicha libertad. Millones y millones de hombres, mujeres y niños, hállanse obligados, por la amenaza del hombre, a enajenar su libertad entregando su labor a un amo en las condiciones que él impone. Sabemos — y así lo demostramos a las masas—que bajo forma de venta, de alquiler y de interés en general, pagados al capitalista, el labriego y el artesano continúan entregando a múltiples amos, en vez de a uno, los tres mismos días de labor por semana. Algunas veces hasta algo más que tres días, y éste para obtener tan sólo el derecho de cultivar la tierra y vivir bajo techo.

Sabemos también que si un economista cualquiera se tomara el trabajo de calcular lo que los amos diversos — patrones, propietarios, intermediarios, rentistas e incluso el Estado — descuentan directa o indirectamente sobre el salario del obrero, quedaríamos estupefactos al conocer la parte insignificante que le éste le queda para retribuir, con ella, a los demás trabajadores de quienes consume sus productos o sea para pagar el trabajo del campesino que hace madurar la miel que come, el albañil que construyó la casa que habita, y asimismo de los que hicieron sus muebles, sus vestidos, y así sucesivamente. Sorprendería en gran manera ver lo poco que corresponde a cada productor de lo que el otro obrero consume comparado, claro está, con la parte inmensa que les toca a los nobles del feudalismo moderno.

No obstante, este despojo no se impone totalmente por un amo en la persona de cada trabajador. Para ello existe un mecanismo complejo, impersonal e irresponsable. Y igual que en los pasados siglos, el obrero entrega una partida considerable de trabajo a los privilegiados. Pero, eso sí, no lo hace bajo el látigo del amo. La deuda no trae consigo la prisión. En todo caso será despedido arrojado a la calle, o se le obligará a vivir en un tugurio, a no comer según el hambre que tenga, presenciar la muerte de sus hijos por inanición y vivir de la mendicidad cuando se vieje. Pero no será apaleado en los departamentos de policía por no haber contribuído bien un vestido o por haber salido vacío mas un amo, como se hacía hace poco en la Europa oriental y antiguamente en la Europa entera.

Bajo el régimen actual, a menudo tanto o más cruel e implacable que el antiguo, el hombre conserva ese su sentimiento de libertad individual. Pero todos sabemos que este sentimiento es casi una ilusión para el proletariado. Y no obstante debemos reconocer que todo el progreso moderno lo mismo que nuestras esperanzas depositadas en el porvenir se hallan fundadas en el sentimiento de libertad por más limitado que éste sea.

El hombre más miserable — en los momentos de más negra miseria no cambiaría su lecho de piedra bajo las arcadas de un puente por un plato de sopa diario — con ello se pretendiera encadenarlo a la esclavitud. Este sentimiento, este principio de libertad individual es tan grato al hombre moderno, que continuamente vemos poblaciones enteras de trabajadores aceptar meses de miseria y luchar contra las bayonetas por el solo hecho de mantener sus derechos adquiridos. En efecto. Las huelgas y las revueltas populares más obstinadas se originan hoy día por cuestiones de libertad o derechos adquiridos, más que por cuestiones de salarios.

El derecho que tiene el hombre de trabajar en lo que quiere y cuando quiere constituye el principio de las sociedades modernas. Y a más formidable acusación que levantamos contra la sociedad actual consiste en demostrar que dicha libertad es ilusoria debido a la necesidad que el obrero tiene de vender sus fuerzas a un capitalista cualquiera. Y que el Estado moderno es el instrumento más poderoso que existe para mantener al obrero dentro de esta necesidad mediante los privilegios y los monopolios que él confiere a una clase de ciudadanos en detrimento de los trabajadores. Pero se empieza a comprender que este principio sobre el cual todos están de acuerdo es cindido por una serie de monopolios; y que el obrero que no tiene nada se convierte en siervo del que posee algo, toda vez que se halla obligado a aceptar las condiciones del dueño del suelo o de la usina para poder trabajar; toda vez que paga a los ricos — a todos los ricos — un tributo inmenso gracias a los monopolios constituídos en su favor. Define monopolios el pueblo los consiste, no por la sociedad que dan a las clases privilegiadas, sino a causa de la dominación que aseguran sobre la clase trabajadora.

El reproche más grande que dirigimos a la sociedad moderna no es por el hecho de haber equivocado la ruta a proclamar que cada uno trabajará en lo que quiera y nadie más que uno, sino de haber creado tales condiciones de propiedad que no permiten al obrero trabajar *mientras quiera o en lo que quiera*. Llamamos madrastra a esta sociedad porque después de haber creado el principio de libertad individual a situado a los obreros del campo y de la industria en las condiciones más nociva de tal modo que, lo mismo de obreros conscientes prefieran volver, de las mismas armas que emplea la burguesía. El juez, el vigilante y la cárcel son instrumentos que el capital ser ultimamente despreciados por el obrero.

Nuestra arma es la solidaridad para con nuestros iguales y con sus deudos, la acción directa contra los asesinos.

El burgués Torres debe ser absuelto por el código, pero no debe ser perdonado por los trabajadores conscientes, así como se debe hacer con todos los criminales de su clase.

Las jaurías en la provincia

En Lobos

La prensa burguesa recogió y circuló anteayer un informe de la policía metropolitana, según la cual había manifestado la gala fe por parte de la policía de la provincia de Buenos Aires para secundar la pesquisa de los profugos, que se había manifestado esa mala voluntad al pretender los pesquisas de la capital detener a un evadido en jurisdicción provincial.

Y no hay nada más inexacto que esa presunta desinteligencia. Y no nos basamos en que tal informe fué desmentido luego por el jefe de policía de la provincia. Tenemos noticias fidedignas de varios pueblos de los alrededores de la capital, que nos demuestran que la policía por allí ha tomado muy en serio su papel de pesquisantes y los alrededores están a la orden del día. Bandos sin madrina, como son los polizontes provincianos, sin la más ligera noción de pesquisantes, agarran en montón a los transeuntes; parecen los mismos hombres zales que los evadidos andan huyendo en montón.

Y así no dejan circular a nadie sin prendérsele como perros rabiosos y llevar a todo el mundo a la comisaría para que los hábiles oficiales hagan identificaciones.

De Lobos, a varias horas de esta capital, nos escribe un compañero dándonos cuenta de la tremenda tarea que se ha echado encima la policía local. Aquella jauría, y en Olivera en esta própiamente que se le cruza por delante, y, es claro, en tal situación procede con toda la brutalidad y la enorme imbecilidad que la caracteriza. Cuanto viajero desciende en la estación es detenido, cacheado en público por tres o cuatro perros rabiosos y conducidos después a golpes a la perrera.

Días atrás fueron a Lobos varios empleados de una casa grande de esta; llevaban escopetas y se disponían a pasar el día cazando, o por la mesnada ahuyentando la caza con el estrépito de la pólvora.

Bajar del tren la alegre caravana y ser cogida por la policía fué todo uno. A la comisaría fueron a parar con escopetas y todo. Al comisario se le antojó que eran los prófugos que en Olivera, que habían apeado en aquella estación para ganar los montes....

Con estos datos puede creerse ¿eh, si en la desinteligencia entre las jaurías provinciales y las de la capital.

—(o)—

Por las víctimas del fascismo

Dinero recuperado

Hace meses informamos que el Comité Pro Víctimas Políticas de Milán, nos comunicó un acto de piratería fascista y a más formidable acusación que levantamos contra la sociedad actual consiste en demostrar que dicha libertad es ilusoria debido a la necesidad que el obrero tiene de vender sus fuerzas a un capitalista cualquiera. Y que el Estado moderno es el instrumento más poderoso que existe para mantener al obrero dentro de esta necesidad mediante los privilegios y los monopolios que él confiere a una clase de ciudadanos en detrimento de los trabajadores. Pero se empieza a comprender que este principio sobre el cual todos están de acuerdo es cindido por una serie de monopolios; y que el obrero que no tiene nada se convierte en siervo del que posee algo, toda vez que se halla obligado a aceptar las condiciones del dueño del suelo o de la usina para poder trabajar; toda vez que paga a los ricos — a todos los ricos — un tributo inmenso gracias a los monopolios constituídos en su favor. Definen monopolios el pueblo los consiste, no por la sociedad que dan a las clases privilegiadas, sino a causa de la dominación que asegurar sobre la clase trabajadora.

El reproche más grande que dirigimos a la sociedad moderna no es por el hecho de haber equivocado la ruta a proclamar que cada uno trabajará en lo que quiera y nadie más que uno, sino de haber creado tales condiciones de propiedad que no permiten al obrero, trabajar *mientras quiera o en lo que quiera*. Llamamos madrastra a esta sociedad porque después de haber creado el principio de libertad individual a situado a los obreros del campo y de la industria en las condiciones más nociva de tal modo que, lo mismo de obreros conscientes prefieran volver, de las mismas armas que emplea la burguesía. El juez, el vigilante y la cárcel son instrumentos que el capital ser ultimamente despreciados por el obrero.

Nuestra arma es la solidaridad para con nuestros iguales y con sus deudos, la acción directa contra los asesinos.

El burgués Torres debe ser absuelto por el código, pero no debe ser perdonado por los trabajadores conscientes, así como se debe hacer con todos los criminales de su clase.

La violencia

(Conclusión)

El atentado, como medio de defensa

Es una redención, cuando la clase explotadora y avasalladora, por temor a él, mejora las condiciones de trabajo y cede algunos sus privilegios, y cuando los que ejercen el poder, a fuerza de sufrir atentados en ellos produce la gallardía de un Harmodio o de un Bruto, atenúan el vigor de sus procedimientos represivos y opresivos.

El trasnajador sufre la doble esclavitud de su dependencia económica y de su dependencia política, y cuando se rebela y atenta contra el que impone el taller o el fuero del taller, no hace más que defenderse.

El obrero, en el régimen capitalista, está rodeado de enemigos. Es enemigo suyo el patrón; lo es el intelectual; lo son las autoridades; lo es la sociedad toda.

El burgués le saca las veinte, el politico le chantajea, el intelectual le engaña, la sociedad entera lo desconsidera y lo desprecia.

Hemos hecho antes algunas indicaciones sonoras sobre la esclavitud material del obrero. ¿Pues qué decir de su servidumbre moral?

Como se le roba el pan del cuerpo, se le roba el pan del espíritu, la instrucción. Y aún como la para el cuerpo, aunque poco y malo, se le da algunas. Que de alimento para el cerebro se le priva totalmente.

Esto quiere decir que se le conoce su condición espiritual y que se viola su dignidad moral. En efecto: en las casas de los ricos se estiman y cuidan más a los perros que a los criados. En el ejército se siente más la muerte de un caballo que la de un soldado. El industrial, en los talleres, tiempla por que se le descomponga una máquina, pero le importa un chumbo que se rompa el alma un peón.

Hay que ver con qué desdén hablan los ricos a los trabajadores las clases humildes, la clase baja, la pobreteria.

El obrero, pues, se ve atropellado, mutilado y asesinado en su vida física, en su vida intelectual y en su vida moral. Ha de soportar continuos atentados contra su cuerpo y contra su alma.

Y ¿no de él, si se atreve a protestar, si intenta organizarse para sacudirse de encima la bota que le aplasta y para romper las cadenas que sujetan sus pies? Se le perseguirá, se le procesará, se le encarcelará, se le torturará y se le fusilará.

—La policía o la guardia civil o el somatén acometerán su domicilio a altas horas de la noche, y a culatazos le arrancarán del lecho en que descansa al lado de su compañera y del pequeño de la cuna del hijo.

Visitarán las prisiones y los pontones, los castillos y los barcos de guerra.

En las comisarías de policía lo golpearán con culebras de cancho o con longanizas de arena; y en el famoso cerro de Montjuich le torcerán los pulgares y se los ligarán con cuerdas de gutarra y se achicharrarán en la punta del pene para que no propague su odio y engendre hijos de ira, y acabarán por pegarle cuatro tiros o darle garrote.

¿Debo admirarnos que este hombre, a quien se hace sacar en el telar o en el yunque o en el escritorio más longuo que a un perro, quien se le obliga a trabajar diez horas al día, quien se le obliga a trabajar diez horas al día, quien se le obliga a trabajar diez horas al día

Movimiento obrero

De las prácticas sindicales

¿Libertarios o dictadores?

Desgraciadamente hemos venido observando de un tiempo a esta parte la obra de determinados compañeros dentro del campo anarquista y sindical, a los que conceptuábamos como verdaderos jefes espirituales del movimiento obrero; pero de sus idas y venidas y sus chismes y correveidiles, sacamos en conclusión que sólo son "anarquistas nuevos", despechados por el fracaso sufrido en sus nuevas "teorías" del industrialismo y otras yerbas...

A pesar de toda su práctica adornada de anarquismo, y a pesar de tratar siempre de ocultar su origen y fines, han tenido por último que presentarse de cuerpo entero, como lo que son: aspirantes a jefecillos en la dictadura del proletariado.

Encontrándome, no sé si por casualidad o guiado por un impulso de observación, en la última asamblea de Lavadores de Autos, pude comprobar por última vez la pasión dictatorial de ciertos jefes espirituales. En una de las cláusulas de la orden del día estaba incluído este párrafo para estudio de la asamblea: "¿Se debe dejar a voluntad de los compañeros la forma de cotizar los meses atrasados o qué medidas se tomarán con los que a sabiendas no quieren sacar carnet sindical ni cotizar?"

El asunto — como manifestó un compañero — en el concepto libertario y anarquista y que tanto cacarean algunos individuos (cuando conviene a sus intereses personales) no tenía discusión, por cuanto no se puede concebir que establezcamos normas dictatoriales en los organismos obreros. Sin embargo, los jefecillos, en lo poco que hablaron, se manifestaron de acuerdo en establecer normas de fuerza que obligarán a los trabajadores a cotizar al sindicato. ¿Y si no lo hacen? El hambre y la miseria para los que no pagarán puntualmente al sindicato.

Todo esto es perfectamente aceptable dentro de la disciplina sindical, de la dictadura del proletariado y de todo el poder a los sindicatos, que es la síntesis real y clara que ellos defienden. Ahora bien: Descartando, por estar comprobada, la finalidad de dichos jefes espirituales y nuevaltistas, daremos nuestra opinión sobre el concepto que tenemos de las organizaciones libertarias, a la vez que sirva como motivo de reflexión al gremio de Lavadores, para que no caiga en el círculo vicioso de la dictadura, que lo ocasionaría terribles consecuencias. Hemos sostenido los anarquistas la imposibilidad de establecer formas que obliguen por la fuerza a los trabajadores para que vengan a los sindicatos y coticen puntualmente, puesto que estamos contra la fuerza del fuerte contra el débil, y combatimos todas las tiranías. ¿Cómo vamos nosotros a hacer de la organización una fuerza de opresión contra el que aún no pudo comprender la misión que le corresponde, es decir, de organizarse en su respectiva sociedad de resistencia, y todos unidos combatir contra nuestros únicos enemigos: el capitalismo y el Estado?

En la práctica comprobamos que cuando un organismo obrero, en un determinado período, adquirió por medio de la imposición y la disciplina, una cantidad numerosa de asociados, es cuando menos valor moral posee, por cuanto todos esos trabajadores que ingresan forzosamente en los sindicatos, están esperando una oportunidad para deshacerse de esa dictadura y a la primer reacción de arriba se convierten en enemigos de la organización, cosa que jamás ocurriría si vinieses a ellas por medio de la persuasión, haciéndoles comprender con nuestra práctica y con nuestro ejemplo la verdad de su situación y el puesto que les corresponde como explotados.

Si los Lavadores de Autos no quieren ver su sociedad destruída más de lo que está, a causa de la obra ruin que realizan determinados individuos, es necesario que empiecen por reacelonar y poner coto a las garras dictadoras de los nuevos teóricos despechados. ¿Sabrán empuñar los lavadores el bisturí y cortar por lo sano? ¿Sabrán destruir los pedestales y que los ídolos roden por el suelo quedando al nivel de los demás?

ALVOR.

restablecimiento del "orden". Los asaltos a las casas como a las personas y las torturas sin distinción de sexo ni edad, se hacían de día y de noche bajo la "responsabilidad" de los esbirros uniformados. Por este medio los señores del feudo cumplieron su alimentado deseo de venganza, prosiguiéndola hasta que la creyeron necesaria. Con esto el triunfo proletario no alcanzó a ser solidificado ni afianzado, dado que la furiosa reacción policial destruyó todas las conquistas.

Hoy el feudo "Las Palmas" prosigue fríamente la expoliación de sus esclavos; y estos obreros, sometidos a la rígida disciplina ejecutan maquinalmente todo lo que se les impone. En las horas de trabajo, no profieren entre sí palabra alguna, por ser ésto absolutamente prohibido por la administración del establecimiento feudal. Con la sumisión y el silencio que caracteriza a los 700 y tantos obreros que diariamente amasan las riquezas para los que explotan el frigorífico, se asimilan en grado máximo a las sacrificadas víctimas diarias: bueyes, carneros y vacas. Su renunciamiento a la vida parece total.

Los obreros del frigorífico "Las Palmas", son amedrentados como hombres desde cualquier punto de vista: en el trabajo no disponen de otra *libertad* que la de trabajar como quieran los representantes del antro. Su población está estrechamente vigilada por policías y espías de la empresa, de tal manera que ni una simple carta llega a manos de su operario sin antes pasar por la censura de la investigación del feudo. Para la manutención todo el mundo — menos los rufianes de la administración — se tiene que someter a la fétula comercial de la compañía que, bajo diferentes nombres, hace funcionar los establecimientos de expendio: panadería, carnicería y almacén. Los gastos que cada uno se vé obligado a originar en estos lugares, sus importes son descontados de antemano por la gerencia, la que a la vez se encarga de vigilar que los gastos de los obreros no excedan a la cantidad que tienen ganada.

Es así como los feudalistas disponen de sus obreros, su trabajo y sus jornales; porque además de esto, cada uno, para adquirir lo que necesita, tiene que asistir en el comercio local, dado que las disposiciones de la dirección de la fábrica prohiben la entrada a todo comercio que no tenga directa relación con ella.

De las mercaderías, es decir, de su calidad, no hay absolutamente nada que hablar, son como quieran, negocio: las que no son adulteradas son [illegible]rribles, y sus precios enormes. Todo esto está soportando mansamente, sin que se note, aún notado la más mínima protesta. Primeramente, por las condiciones en que arrastran su existencia, los esclavos de este fétido feudo se asemejan más a las bestias que a los hombres. Y pensar en el siglo que vivimos y ver estos montones humanos vegetar sin inquietarse e insensibles a su propio dolor, nos hacen comprender la cruel verdad que encierra aquel pensamiento de Sánchez: Los hombres sin carácter...

CORRESPONSAL.

Boicot a la Bleckert

Huelgas

Sindicato Unión Cortadores, Sastres, costureras y anexos

Huelga en la casa Perramus.—

Es halagador el espíritu de solidaridad que demuestra este personal en el movimiento que sostiene. Hasta hoy no hay uno solo que traicione la huelga. Anoche se efectuó una numerosa y entusiasta asamblea, donde se puso de manifiesto la unión que existe y este es presagio de un próximo triunfo.

Nos consta que la casa Schuviem tropieza con dificultades para encontrar personal que se preste a tricionar la causa de los compañeros conscientes. Recomendamos al gremio preste la solidaridad necesaria para el mayor éxito de este movimiento.—El Secretario.

Obreros Escoberos

Continúa sin variaciones el conflicto que sostiene esta organización en el barrio Barracas. Hasta ahora todas las mañas puestas en juego por los burgueses, se estrellaron contra la recia resistencia de los huelguistas, que están empeñados en dominar la prepotencia de estos tiburones.

Entre los que más se destacan por su obsecuto deseo de burlar los deseos y las aspiraciones de los trabajadores, están las casas de Gómez Crespo, Vieytes 1591, Remiglo Cau, Herrera 2212, De la Mota, California 1608; pero hasta ahora no consiguieron otra cosa que dolores de cabeza, ya que los carneros no le han servido sino para perjuicio en sus propios intereses.

El ánimo no decae y hay el ferviente deseo de triunfar entre los huelguistas. —La Comisión.

F. Gráfica Bonaerense

Huelga en la casa R. Varela y Cía. Esmeralda 240

Continúa el conflicto huelguista en este taller; los compañeros en huelga se mantienen unidos y dispuestos a doblegar el capricho patronal de no ceder a la readmisión del camarada despedido. El industrial y sus secuaces, pujan con poca satisfacción la solidaridad que vincula a los obreros en lucha, y éstos se llaman a persistir, seguros de ser satisfechos en su demanda.

Los huelguistas se reunen todos los días en Rincón 1054.

Trabajadores gráficos: secundad nuestra huelga, haciendo que sea conocida esta pequeña lucha contra la casa Varela y Cía.—El Comité de huelga.

L. y L. B. de Autos

Ponemos en conocimiento de todos los trabajadores de los sindicatos afines al automóvil, que sigue con más entusiasmo el conflicto del garaje Corrientes 3818 y los que alquilaron cocheras durante el conflicto deben abandonarlo, para hacerse solidarios. Si así no lo hacen tomaremos medidas contra ellos hasta donde lleguen nuestras fuerzas. — El Comité de huelga.

Convocatorias

Obreros Ladrilleros y Anexos

La C. A. de este sindicato invita a los trabajadores ladrilleros y conductores de carros de horaos y al público en general, a la asamblea a realizarse el domingo 2, a las 14 horas, en los puntos siguientes: Necochea 18, Lomas de Zamora y 3 de Febrero 3400, Victoria. — El Secretario.

Conductores y Ladrilleros de horaos de Saavedra, Florida, P. Agüero y alrededores, que nadie falte a la asamblea y conferencia que se efectuará en nuestro local de P. Agüero, calle Pasaje Particios 332, el domingo 2 de septiembre, a las 14 horas, a fin de continuar la campaña pro 8 horas.—Trabajadores faltar en estos momentos es cobardía.—La Comisión.

Atenao Obrero Cultural de Boca y Barracas

Hoy viernes reunión de la comisión, en Patricios 1865, a las 20 horas. Se recomienda a los compañeros no faltar, ya que está en nuestra actividad y decisión el triunfo de nuestra obra tan entusiastamente empezada. —El Secretario.

Obreros Medio Luneros

Se cita al gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el martes 4 de septiembre, a las 13 horas, en nuestro local social Bmé Mitre 3270. — El Secretario.

Cajoneros y funebreros

El sábado 1º a las 15 horas, en nuestro local Vehezuela y Saavedra, realizo asamblea general para tratar una importante orden del día.—La Comisión

C. Cultural Florentino Ameghino

Invita al pueblo a las lecturas comentadas que se efectúan todos los domingos a las 9 horas, en el local Muñecas 948.

A los compañeros que conozcan el libro de Ramón Determinismo y responsabilidad, les pedimos concurran, por ser este libro el que se comenta. — El Secretario.

Unión Expendedores de Nafta

Asamblea del personal en huelga el viernes 31, a las 16 horas, en Alsina 3223, para tratar asuntos relacionados con el movimiento, en Alsina 3223. — El Comité de huelga.

Federación O. de Luz y Fuerza

El martes 4, a las 17,30 horas, en nuestro local Chacabuco 629, realiza este gremio asamblea general. Esperamos que no falte ningún compañero, pues hoy más que nunca hay necesidad de reorganizar el gremio, sobre el cual se ceba la más encarnizada prepotencia burguesa.— La Comisión.

F. Vendedores de Diarios

La C. A. de esta entidad queda invitada para la reunión que tendrá lugar el viernes, en el local de Chacabuco 629, a las 21 horas. Se recomienda la presencia del mayor número de compañeros posible, por haber un asunto importante que tratar.—El Secretario.

Comité Pro Local
Chacabuco 629

Se comunica a las organizaciones que estén en dicho local, que la reunión que debía celebrarse el 29, por falta de delegados, se acordó celebrarla el viernes 31, a las 20 horas. Hay asuntos de suma importancia. Esperamos que nadie falte.—El Secretario.

Obreros Albañiles y A.
(Avellaneda)

Citase a la comisión de esta sociedad a la reunión que se realizará el sábado 1º en Baudrix 511, para tratar asuntos de vital importancia. También quedan citados los siguientes camaradas: Barros, Sánchez, Soto y Lattelaro, para tratar la confección del pliego de condiciones que en la próxima primavera presentaremos a los constructores.

Esperando que reconoceréis el valor de la reunión, es que os citamos para la misma.—El Secretario.

Comité Pro Presos
(Rosario)

Este Comité, cita a reunión extraordinaria de delegados, a los gremios adheridos de la Local Rosarina y F. O. Provincial para el domingo 2 de septiembre, a las 9 horas en Córdoba 2586.

Un asunto de suma gravedad y urgencia determina este llamado, por cuyo motivo esperamos que nadie falte. — El Secretario.

Constructores de Carruajes, Carrocerías y Anexos

El viernes 31, a las 20,30 horas, en Méjico 2070, realiza asamblea general este gremio, con una importante orden del día. — La Comisión.

Herreros de Obra

Realiza asamblea general el sábado 1º a las 20,30 horas, en Méjico 2070. — El Secretario.

Bauleros, Valijeros y Marroquineros

Invítase al gremio a la asamblea que se realizará el viernes 31, a las 20 horas en Venezuela 2562. Recomendamos a los compañeros puntualidad. — La Comisión.

Comité Pro Defensa Argüelles

En la reunión efectuada el jueves 23, con la presencia de las sociedades de Albañiles, Pintores, Mosaistas, Escaleristas y Arte y Natura, se acordó reintegrar el Comité con delegados de las sociedades, centros y agrupaciones, por lo tanto, los compañeros delegados que concurran a la reunión del domingo 2 de septiembre, deben venir dispuestos a formar parte del Comité. — El Secretario.

Nota.—Las instituciones que no hayan recibido la circular, dénse por notificadas con la presente.

Se cita a los componentes del Comité, a la reunión del jueves a las 17 horas, en Bmé. Mitre 3270.

Constructores de Carros

El domingo 2 de septiembre a las 2,30 horas asamblea general en su nuevo local Chacabuco 629. — El Secretario.

F. O. de Licoristas
Sección Llavallol

Invitamos a los compañeros Licoristas a la asamblea que se realizará el sábado 1º a las 20,30 horas en el local Liniers 283, Temperley, F.C.S. — La Comisión.

Agrup. C. L. de O. Ebanistas

Los componentes de esta agrupación, quedan invitados para la reunión que tendrá lugar el viernes 31, a las 20,30 horas, en nuestro local social. — El Secretario.

A. A. Chauffeurs y Ñafteros

A todos los que la componen:

Son dos reuniones en que no se puede tratar nada por no concurrir casi nadie; y si es que verdaderamente queremos hacer algo, debemos ser un poco más consecuentes, concurriendo a los llamados; de lo contrario, está demás la agrupación.

Por lo tanto, se llama a reunión para el sábado 1º de septiembre, a las 21,30 —Por la anarquía: Ramón de Lucimo.

Comité Administrativo de la Escuela Racionalista de Talleres

Se invita a los compañeros, agrupaciones, bibliotecas y sindicatos a que directamente o por intermedio de delegados, hagan acto de presencia en la asamblea general a realizarse en Manuel Castro 3161, el sábado 1º a las 20,30.—El Secretario.

Comité de Agitación pro libertad de los anarquistas presos en Rusia

Convoca a asamblea de delegados para el viernes 31, a las 20 horas, en Bartolomé Mitre 3270, a fin de encarar una intensa campaña de protesta contra el nuevo proceso que las autoridades polacas incoan al compañero Mackno. — El Secretario.

S. de R. Obreros Mozos y A. de la Capital

La C. A. de esta entidad convoca a todos los compañeros del gremio, a la asamblea general que se realizará en nuestro local social, Chacabuco 629, el lunes 3 de septiembre, a las 20,30 horas. — La Comisión.

Cocineros y Anexos

Un llamado a los anarquistas y simpatizantes.—

Demostremos también ante los demás trabajadores que si el gremio lo forma una masa insensible a los llamados de la justicia y de la libertad, hay elementos de valer que vienen de nuevo a ocupar el puesto que le corresponde en la lucha por la liberación humana, y confiados en que aún existe entre nosotros el mismo entusiasmo y espíritu de lucha de ahora, invitamos a todos los compañeros de la gastronomía, a la reunión del 31, en Chacabuco 629, a las 22 horas. — Varios obreros del gremio.

OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS
(Avellaneda)

A los compañeros de afinidad, sean o no de los frigoríficos de Avellaneda, que quieran cooperar conjuntamente con la Comisión de este sindicato para la reorganización del mismo, están invitados para el domingo 2, en nuestro local Deán Funes 549, a las 14 horas. — El Secretario.

Varias

El Hombre
(Montevideo)

Nos pide el compañero agente de este periódico comuniquemos a las camaradas de Rosario de Santa Fe, que ha sido nombrado agente en aquella localidad el compañero Pablo Fernández, calle 3-229, barrio Mendoza, a quien deben dirigirse a los efectos de la cobranza y todo lo concerniente al «Hombre» los compañeros de esa ciudad. Asimismo acusa recibo de las siguientes sumas: A. Barrera, 8 pesos, M. Martínez 3 y de J. Solano 5.

Comité de Auxilio «El Sembrador», de Iquique

Acusamos recibo de pesos 27, enviados por Juana Ronco, de Necochea, para beneficio del seminario. — Víctor Marín.

AVISO

Antonio Puig, desea conocer urgentemente el domicilio del compañero Pablo Alsina. Informar en la Secretaría de Mozos y Anexos, Chacabuco 629.

Nos pide el compañero Andrés Varela, que comuniquemos a las agrupaciones y compañeros que mantienen correspondencia con él, se la dirijan a su nuevo domicilio, Pampa 1570, Piñeyro.

Comité de Agitación por la libertad de los Anarquistas presos en Rusia

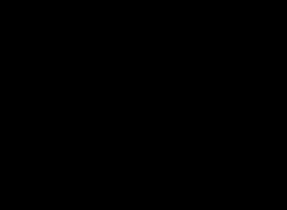
Comunicamos a las entidades libertarias y compañeros, que el folleto «La Rebelión de Kronstadt» encuéntrase listo para su distribución.

Es necesario que alcance este trabajo histórico una amplia difusión. En la distribución de estos últimos días, hemos podido apreciar el valor de este folleto. Ello se demuestra en los aspirantes a millcos rojos, cuando a su alrededor se comenta este trabajo del camarada A. Berkman, se desatan estos tipejos en toda clase de calumnias mientras revolcan los ojos al infinito, cerrando los puños, impotentes.

Los días lunes, miércoles y viernes, de 20 a 22 horas, se atienden pedidos en el local Bmé. Mitre 3270. El precio es de pesos 1 el centenar de folletos, más 0,48 centavos que corresponden al franqueo de cada cien folletos. —El Comité.

Metalúrgicos en Camas y A.
(Rosario)

Comunicamos a todas las organizaciones obreras, Centros culturales y agrupaciones libertarias, que mantenían correspondencia con esta sociedad, que hemos trasladado nuestra secretaría al local de la calle España 725. Asimismo pedimos a las sociedades, centros y agrupaciones afines que editen folletos o periódicos, se sirvan remitir ejemplares para nuestra mesa de lectura. — El Secretario.



La Voz del Paria
Balcarce — F. C. S.

Ponemos en conocimiento de los trabajadores en general, que el talonario número 3, o sea: de los núms. 0101 al 0150 de la rifa que está en circulación a beneficio de este periódico, queda desautorizado por haber sido secuestrado por la policía de la localidad. — El Grupo Editor.

S. O. de la Industria del Calzado

Se pide a los delegados de fábricas y talleres, pasen a retirar manifiestos para la asamblea del próximo domingo 2 de septiembre. Serán atendidos en Secretaría después de las 20 horas.

Se encarece concurrencia por ser ese llamado de asamblea muy importante.

Federación Obrera Local de Santa Fe

A todos los compañeros y organizaciones que tengan correspondencia con esta entidad, se les avisa que en lo sucesivo deberán dirigirse a J. del Río, 25 de mayo 200. — El Secretario.

Agrup. «Pensamiento Libre»
(Allén—F.C.S.)

Ponemos en conocimiento de todos los que tengan talonarios de rifas, de esta agrupación, los devuelvan a la brevedad posible, por caducar en la última jugada de este mes y poder hacer el balance lo más pronto posible. — El Secretario.

RIFA

Un grupo de compañeros de Villa Urquiza, resolvió rifar un almohadón bordado en seda y un artístico porta retrato que se sorteará con la última jugada del mes de Septiembre, a total beneficio de la Escuela que dirige el viejo compañero Santos Cervoni. Por aquellos relacionados con la misma, dirigirse a nombre de Nuncio Greco, Alvarez Thomas núm. 3714.

Comité Pro Presos

Folletos en venta a total beneficio de este Comité

Se hallan en venta los siguientes folletos: Anarquismo y organización, de Rodolfo Rocker, a 0,15 centavos cada uno; La Canción de los Mártires, por Martín Castro; canciones libertarias dedicadas a Kurt Wilckens y Simón Radowitzky, a 10 centavos cada una; El Imperio de la Fuerza (drama), donado por el compañero Navas, a 0,20 cada uno.

Los pedidos a LA PROTESTA, La Antorcha o al Comité pro Presos, Bartolomé Mitre 3270, a nombre de Miguel González. — El Comité.

(Rosario)
Conferencia Pública

El viernes 31, a las 21 horas, Francisco Martínez, dará una conferencia en el local del Sindicato de Obreros Albañiles, Córdoba 2586. Tema: Sindicalismo y Anarquismo.

Funciones y conferencias

Centro de E. Sociales "A. Lorenzo"

Organizada por este Centro y las Agrupaciones Vendedores de Diarios y Cocheros de Plaza, se llevará a cabo el domingo 2, a las 15 horas, una conferencia en la plaza Dorrego, Defensa y Humberto I. Harán uso de la palabra los compañeros Vicente Longo, sobre: "Nuestros propósitos"; Raúl P. Pintos, "La misión de los anarquistas"; Pascual Caporaletti, "La vida de un revolucionario: A. Lorenzo", y Miguel González, "Nuestros presos".

(*)

"Cartas a una mujer sobre la anarquía"

Ya está en venta este libro del compañero Luis Fabbri, editado por LA PROTESTA. Es un volumen de 112 páginas y consta de los siguientes capítulos: *Prefacio a la edición española. — Anarquistas y anarquía. — Los anarquistas y la violencia. — Anarquía y revolución. — Los anarquistas y los otros partidos. — Los anarquistas y la legalidad. — Los anarquistas no son utopistas. — Los anarquistas son socialistas. — El socialismo anarquista. — El consumo y el trabajo en la anarquía. — La organización del trabajo en la anarquía. — Anarquía: ausencia de gobierno. — Los anarquistas y la moral. — Las posiciones en la anarquía. — La familia burguesa y los anarquistas. — Las mujeres, el amor y la familia en la anarquía. — La educación de los niños en el anarquismo. — Los anarquistas y el patriotismo. — Los anarquistas y la religión. — Divorcio y otras cosas en la anarquía. — Cómo vendrá la anarquía.*

Precio del ejemplar, — En rústica, 50 centavos; en tela, $ 1.50.